



dice...

“Las organizaciones nunca son inocentes”
(Isabel Álvarez)

<http://facebook.com/Asociacion.Redes>



@asociacionredes

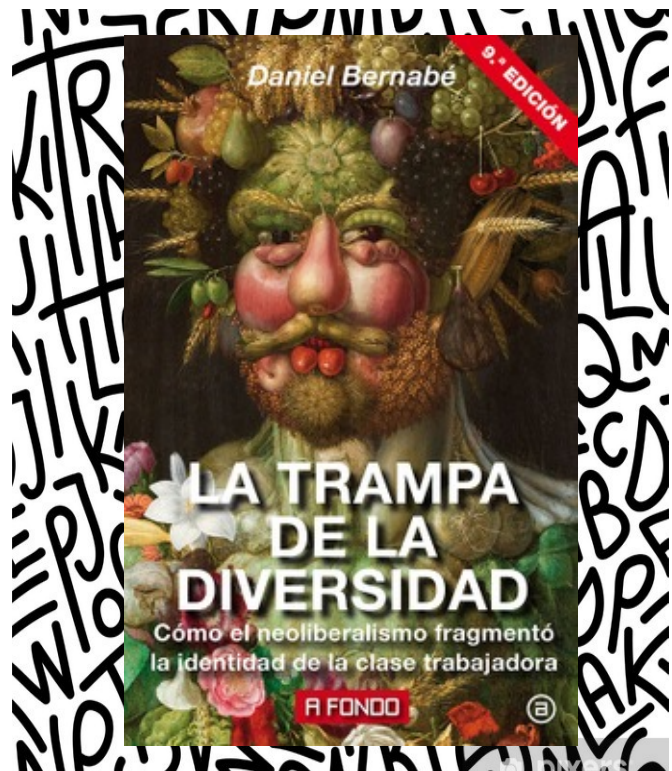
DIVIDE ET IMPERA

Si yo utilizara la expresión “clase trabajadora” el lector probablemente dejará de leer o inconscientemente lo asociará a determinados movimientos sociales pasados de moda o rechazados. Pero, veamos. Si usted tiene la suerte de tener un puesto de trabajo, entonces pertenece a un colectivo: el de la clase trabajadora. Ya sea autónomo o asalariado, usted vive de su trabajo. El libro que les presentamos, *La trampa de la diversidad*, demuestra cómo los procesos culturales que nos parecen naturales han facilitado que esa clase trabajadora haya perdido conciencia de sí misma, con funestas consecuencias. Y esto se ha conseguido con la máxima romana de *Divide et impera* que en nuestro siglo se denomina respeto y ayudas, de todo tipo, a la diversidad de colectivos. Aunque parezca que no.

Cuando hablamos de colectivos nos referimos aquellos asociados voluntariamente por raza, etnia, religión, orientación sexual, acción a favor del medio ambiente, defensa de animales, alimentación y diversas O.N.G. Así, un grupo que cree que ha sido discriminado tiende a realzar su identidad, a lucirla orgullosa como arma en todas las ocasiones que se les presentan con la complacencia y ayuda de los representantes políticos. Mientras en el siglo XX se buscaba qué era lo que unía a grupos diferentes para defender sus intereses y derechos, en el siglo XXI se exageran las diferencias entre los individuos a través de colectivos haciendo muy difícil que éstos se unan para exigir mejores condiciones laborales, sociales y económicas. ¿Qué era lo que relacionaba a los grupos diferentes? Era la clase social trabajadora lo que los relacionaba y hoy ya no se tienen conciencia de ésta. Por lo tanto la lucha se hace casi imposible. Casi.

Todo ello se consigue otorgando privilegios, según convenga, a determinados colectivos y no a la clase social trabajadora al completo. Por lo tanto, cada colectivo luchará, aisladamente, por su parcela de privilegios basándose en la defensa de su identidad. ¿Y quién hizo la trampa, quién la llevó a cabo y la mantiene?: Fue y es la ideología neoliberal amparada en la clase política. Ahora se reafirma y reivindica la diferencia sin percibir que tras ella podemos estar defendiendo lo que siempre combatimos: la desigualdad.

La diversidad es un concepto, en principio, bueno que es usado hoy para: fomentar el individualismo, romper la acción colectiva y cimentar el neoliberalismo. ¿Quieren un ejemplo? Ha comenzado un juicio en mayo de este año contra *France Telecom* que fue en los años 2000 un símbolo del sufrimiento en el trabajo en Francia. Solo en un año, de 2008 a 2009, treinta y cinco trabajadores se quitaron la vida, varios de ellos en su lugar de función. Desde que se interpuso la primera demanda en su contra en el 2009, el sindicato SUD denunció una "gestión de una extraordinaria brutalidad". ¿No suena sospechoso? *La trampa de la diversidad*, de Daniel Bernabé no les dejará indiferentes.





dice...

¿EL FRACASO ESCOLAR SE ARREGLA EN VERANO?

Y después de 10 meses de curso escolar, ¿hay qué reforzar? ¿el fracaso escolar se recupera en verano? Asistimos a un despropósito pedagógico, administrativo y a una medida a todas luces alejada de la realidad educativa pública. El proceder de la Consejería de Educación es un claro gesto para descontrolar, desprestigiar y reforzar la idea de una escuela pública residual. Sin tener presentes las direcciones de los centros, la inspección educativa de zona, los EOE y las familias, se crea un programa, con un elevado exponente de dudas administrativas, organizativas, arquitectónicas, pedagógicas y sociales. Rectificaciones tardías y sin criterios claros de asignación de centros. ASADIPRE y sindicatos ya han manifestado su posicionamiento. En caso de realizarse, una cifra 11 meses de clases para el alumnado ¿estamos en una cadena de montaje? Un programa sin sentido e innecesario.

LA LUZ DESPIERTA

ALMA

Como se fue el maestro,/ la luz de esta mañana/ me dijo: Van tres días/ que mi hermano Francisco no trabaja./ ¿Murió?... Sólo sabemos/ que se nos fue por una senda clara,/ diciéndonos: Hacedme/ un duelo de labores y esperanzas./ Sed buenos y no más, sed lo que he sido/ entre vosotros: alma...

Alma. Hay una Historia de la Pedagogía que bien pudiera escribirse así, con textos literarios que se constituyen como referentes ineludibles destinados a quienes pretenden ser maestros. Si algún día ello fuera posible, una de las principales lecciones de esa Historia de la Pedagogía podría comenzar con el Elogio que Antonio Machado dedicó a su maestro D. Francisco Giner de los Ríos, y cuyos primeros versos son estos. En esa apuesta por la reflexión que *La luz despierta* pretende al fundir pedagogía y literatura, permitidme hacerlo hablando de este poema.

La idea de escuela moderna a la que como sociedad al parecer aspiramos, parece haber evolucionado sólo en sus aspectos formales y técnicos, de manera que todo parece plantearse en términos de planificación, de legislación, y por ende de una monstruosa burocracia ante la cual el maestro parece sentirse desorientado y empequeñecido. Quizás los grandes temas educativos han secuestrado la realidad de nuestras aulas olvidando lo que de verdad importa: que el acto de enseñar es simplemente, y siempre, el encuentro cordial de un maestro con sus alumnos. Un encuentro con los alumnos donde lo mejor que puede ofrecer el maestro es él mismo, o dicho de otra manera: lo mejor de sí mismo. "*Sed lo que he sido entre vosotros: alma*"...

He vuelto a releer -¡cuántas veces ya!- este poema de Machado, así como el texto en prosa que se corresponde con dicho poema. Un texto, quizás menos conocido, pero que nos invita también a una profunda reflexión sobre nuestro trabajo, para hablar de los fundamentos de un proyecto educativo de Centro, por ejemplo. Pero hoy quería referirme solo a estos versos porque contienen una profunda lección para las nuevas generaciones de maestros al preguntarnos si hay otra cosa mejor que puede ser un maestro, que el ser para sus alumnos, alma. Preparémosles, dotemos pues a esos jóvenes maestros de todas las herramientas necesarias para nuestro trabajo y nuestro oficio; y que se refieren a cuestiones que son de la metodología, de la didáctica, de la utilización de los recursos educativos, etc. pero no olvidemos nunca la gran lección que contienen estos versos que Machado dedicó a su maestro al conocer su muerte: *Y hacia otra luz más pura/ partió el hermano de la luz del alba,/ del sol de los talleres,/ el viejo alegre de la vida santa.*

Que aproveche

Yo tengo unos principios
sólidos, y también los
tengo líquidos y gaseosos.

